

Amalia Pulido

●● Tollocan 944

La deuda tiene género



Cada Día de las Madres replicamos y escuchamos discursos sobre amor incondicional, sacrificios y entrega. Pero detrás de éstos, hay una estructura económica que descansa sobre un trabajo de cuidados –muchas veces invisible y no remunerado– que hemos normalizado. Por eso, hablar de deuda soberana también implica discutir desigualdad de género.

Las finanzas públicas suelen presentarse como un asunto técnico, pero sus efectos invariablemente impactan en la vida cotidiana de millones de personas. Particularmente la de aquellas que, cuando el

Estado se retrae, absorben silenciosamente los costos del ajuste.

Un reciente estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas advierte que el creciente peso de la deuda en países en desarrollo está expandiendo las desigualdades estructurales. El estudio concluye que el pago de la deuda externa, tiene un impacto desproporcional sobre la calidad de vida de las mujeres, . ●

●●
En web



TEXTO. Escanea el código para acceder a texto completo